

INDÍGENAS Y MULTICULTURALISMO
(un debate con Wallerstein): **Víctor de la Cruz**

AJ TÓOJOL, ESPEJISMO ASTILLADO
DE LA MEMORIA: Janil Yumil Uc Tun

EL AGUA, O LA VIDA

Suplemento Mensual Número 215 Marzo 2015

Ojarasca
La Jornada



Sierra Madre Occidental, Nayarit, 1990. Foto: Luis Jorge Gallegos

CARTA A DON FÉLIX SERDÁN: Ricardo Montejano
AYOTZINAPA Y LOS MEDIOS: Gloria Muñoz Ramírez

LOS HUÉRFANOS DE PASTA DE CONCHOS:
Martha Elena Ramírez O.

CHIMALAPAS, HISTORIA DE AGRAVIOS Y DEFENSA:
Josefa Sánchez Contreras



LA LEGITIMIDAD DE LA CONAIE: desde Ecuador escriben
Fernanda Vallejo y Ramón Vera Herrera

DIEZ PROPUESTAS AYMARAS DE EVO MORALES
PARA EL NUEVO BAKTUN

LA COSECHA DE MAÍZ Y UN AÑO DE HISTORIAS:
Xun Betan

TEMBLOR: José María Arguedas



MÉXICO DURO: fotos de Luis Jorge Gallegos

EL AGUA, O LA VIDA

QUÉ ES LO PEOR, ¿saber que mienten? ¿o saber que la mentira es su única voluntad? No nos mareará otra vez el legislador permanente Manlio Fabio Beltrones y los de su calaña (o sea todos los demás) cuando repiten las viejas frases: no es malo, no es privatizar, no es ceder soberanía, nada más se actualiza la ley, etcétera. Ya los oímos y vimos. Lo vienen haciendo desde el día cero los priistas de vuelta. La “Constitución del siglo XXI” y todas sus consecuencias son el descarado instrumento para la final enajenación de lo que considerábamos México hasta hace poco. Y muchos, por andar de tercios, todavía lo consideramos.

El “interés nacional” más alto no somos los mexicanos, o sea la gente. Ni siquiera los recursos de estas tierras. El non plus ultra novedoso (“interés nacional”) se resume a si algo es rentable (léase vendible), de a cómo y cuanto antes porque llevan prisa. ¿Cuál es la prisa? ¿Llegar a la modernidad? Si ya hasta nos pasamos: seremos a nuestro modo Siria, Sudán o Ucrania, modelo de cómo se dilapida un país en estos días. Nosotros, con acento americano, extraña mezcla de Puerto Rico (Estado libre asociado) y Haití (Estado intervenido), aunque arropado en seda y luminarias bajo la fórmula TLC hasta que la muerte nos separe.

Veamos el agua. Sí, antes de que dejemos de verla. Como si los ensayos privatizadores en Coahuila y Nuevo León no fueran ya un fiasco aterrador. Como si “asignar” los recursos hídricos ayudara al futuro del país. ¿Cuál es la lógica? Ahora que es el nuevo oro, el nuevo petróleo, el agua no tiene por qué ser nuestra, qué anacronismo. Tanta que tenemos. Somos millonarios en agua: humedales, ríos de montaña caudalosos y múltiples, lagunas y, sobre todo, casi portentosos mantos subterráneos. Incluso ahora, dañado como está el medio ambiente, somos un país de manantiales. El agua brota por muchas partes. Esa quieren. Ya ven, en el desierto, las grandes empresas “necesitan” mucha agua. Pues a avanzar sobre el río de los yaqui, una cuenca feraz y generosa en el desierto feroz de Sonora. En el extremo sur, Chiapas. Sus selvas no sólo llevan grandes ríos y les abundan los manantiales, sino que además permanecen relativamente limpios, y quizás el único río importante en condiciones vírgenes hasta su desembocadura sea el Tzendales, en Montes Azules, antes de unirse al Lacantún.

Las películas de imaginación hollywoodense lo representan: quien tiene el agua controla el territorio, la nave espacial, el tren, el mundo. Así que los poderosos, además de ensangrentarnos y arrinconarnos, de robarse nuestros ahorros, desmantelar los servicios que nos sirven y dejar la economía en manos ajenas, ahora nos obligan a dar (y a deberles) el agua. Es del clarito “interés nacional” de una casta corrupta, desnaturalizada e insaciable que no es que no entienda que no entiende; ellos entienden muy bien lo que están haciendo y lo hacen porque pueden, como los delincuentes. Podemos estar en contra por millones, pero no somos el interés nacional. Y cuando les estorbemos nos quitarán con todo lo que tengan.

Se llama dictadura. Los matices los ponen la propaganda, el fatalismo social y el espejismo de las burbujas de libertad y bienestar que permite la abundancia. Nada más ☹

TEMBLOR

José María Arguedas

Dicen que tiembla la sombra de mi pueblo;
está temblando porque ha tocado la triste sombra del corazón
de las mujeres.

¡No tiembles, dolor, dolor;
¡La sombra de los cóndores se acerca!
—¿A qué viene la sombra?
¿Viene en nombre de las montañas sagradas
o a nombre de la sangre de Jesús?

—No tiembles; no estés temblando;
no es sangre; no son montañas;
es el resplandor del Sol que llega a la pluma de los
Cóndores
—Tengo miedo, padre mío.

El Sol quema; quema al ganado; quema las sementeras.
Dicen que en los cerros lejanos
que en los bosques sin fin,
una hambrienta serpiente,
serpiente diosa, hijo del Sol, dorada,
está buscando hombres.

—No es el Sol, es el corazón del Sol,
su resplandor,
su poderoso, su alegre resplandor,
que viene en la sombra de los ojos de los cóndores.
No es el Sol, es una luz.

¡Levántate, ponte de pie; recibe ese ojo sin límites!
Tiembla con su luz;
sacúdete como los árboles de la gran selva,
empieza a gritar.
Formen una sola sombra, hombres, hombres de mi pueblo;
todos juntos
tiemblen con la luz que llega.
Beban la sangre áurea de la serpiente dios.
La sangre ardiente llega al ojo de los cóndores,
carga los cielos, los hace danzar,
desatarse y parir, crear.
Crea tú, padre mío, vida;
hombre, semejante mío, querido.

José María Arguedas, poeta, escritor y educador quechua de Perú (1911-1969).
Autor de las importantes novelas *El sexto*, *Los ríos profundos* y *Todas las sangres*.

Santa Ana del Valle,
Oaxaca, 1993. Foto:
Luis Jorge Gallegos



La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Redacción: Martha Elena Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño original: Francisco García Noriega
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández
Asesoría técnica: Francisco del Toro
Versión en internet: Dimas Herrera

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Impreso en: Imprenta de Medios, SA de CV. Av. Cuitláhuac 3353, Col. Ampliación Cosmopolita, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com

INDÍGENAS Y MULTICULTURALISMO (CONTRA UN TEXTO DE IMMANUEL WALLERSTEIN)

VICTOR DE LA CRUZ

A **MÁS DE UNO** le parecerá una necesidad, en esta época de globalización comercial y económica, que alguien se ocupe de la historia y la escritura de un pueblo indígena, sin comillas, como lo eran *binnigula'sa'* o zapotecos prehispánicos y como lo son sus descendientes, los *binnizá*, que conservan su lengua, el *diidxazá*; cuando los habitantes ricos del mundo abandonaron ya la modernidad y viven de lleno la posmodernidad; mientras una mayoría de pauperada, entre ellos los indígenas indoamericanos, viven en la miseria y usan todavía utensilios del periodo neolítico en su hogar —para muestra solamente hay que recordar los metates y los molcajetes en los hogares de los campesinos mexicanos. Como dijera un filósofo a propósito de la época actual:

...no hace falta esa mirada sobre toda la tierra para percatarse de la contemporaneidad de lo no contemporáneo. También en un solo lugar pueden coexistir varias épocas yuxtapuestas o sobrepuestas. No sólo el procedimiento comparativo de las ciencias históricas, también la simple reflexión sobre nosotros mismos nos enseña que la historia se estanca, se recarga. Ante todo, continuamente se edifica lo nuevo con materiales viejos. (Hans Freyer, *Teoría de la época actual*. Traducción de Luis Villoro, Fondo de Cultura Económica, Colección Brevarios, México, 1976).

Entre los sorprendidos, y tal vez irritados, están los economistas de derecha e izquierda a quienes les molesta el multiculturalismo y sólo entienden este fenómeno, que ha estado presente en toda la historia de la humanidad, como lucha entre los grandes bloques comerciales y para quienes la pluralidad lingüística es sólo un estorbo para los tratados de libre comercio y para la libre circulación de capitales en los bancos; pero no entienden las consecuencias del plurilingüismo que se traduce en la sutilezas de las formas del pensamiento humano. Uno de estos economistas es Immanuel Wallerstein, quien se considera asimismo como intelectual de izquierda y así es considerado en el medio académico e intelectual.

Leyendo a Wallerstein (“El multiculturalismo y sus dilemas”, *La Jornada*, 22 de febrero de 2015 <http://www.jornada.unam.mx/2015/02/22/opinion/022a1mun>), parecería que a los economistas no les gusta el multiculturalismo, desde Marx hasta sus actuales seguidores, y la idea de que haya indígenas que teóricamente tengan prioridad en sus derechos por aquello del principio jurídico. “El que es primero en tiempo es primero en derecho”; por eso Wallerstein pone entre comillas el término “indígenas” en el artículo. Es cierto, existen “indígenas” con comillas o sean aquellos que se hacen pasar como miembros de un pueblo originario para aprovecharse de los recursos públicos que deberían ser para los indígenas sin comillas o auténticos indígenas, en nombre de los cuales se han enriquecido políticos, funcionarios y antropólogos, quienes adornan sus discursos con beneficios supuestamente otorgados a aquellos que por ser primeros en tiempo deberían ser los primeros en derecho. Repite Wallerstein algo que ya sabemos:

Donde quiera que residan grupos humanos, siempre ha habido quienes de algún modo se consideran más indígenas de la región que otros. Los “indígenas” han tendido a usar una retórica de pureza cultural, que ellos consideran que es profanada o está amenazada por otros que son marginales o de nuevo arribo a la región, y que como tal tienen menos derechos que los grupos indígenas.

No nos sorprende la retórica y el alegato de Wallerstein a favor de la inmigración y su descalificación de los reales y supuestos “indígenas”, pues él es originario y residente en un país de inmigrantes, sobre todo originarios de las islas que conforman el viejo Reino Unido; lo que olvida es que el reclamo de los auténticos indígenas no es contra los inmigrantes —que en todo caso se asimilan a la cultura y muchas veces adoptan la lengua de la región donde inmigran—; sino que su lucha es contra la colonización externa e interna procedentes de los países europeos y anglosajones, las cuales imponen sus culturas y sus lenguas a los pueblos indígenas en contra de su historia y proyecto de vida propios.

Hay aquí, entonces, un hecho y un derecho. El hecho es que, a pesar de la violencia de la colonización europea y anglosajona en este continente, algunos grupos indígenas sobreviven, aunque sea empobrecidos económica y culturalmente y con su población muy



Frontera sur, Chiapas, 1990. Foto: Luis Jorge Gallegos

disminuida por la explotación y las enfermedades que trajeron los europeos en su expansión por este lado del mundo. El derecho es el de la autoidentificación que forma parte de lo que en términos actuales se llama derecho a la vida, el cual, por su parte, forma parte de lo que hoy se llama derechos humanos. Escribe Wallerstein:

Los reclamos de los grupos “indígenas” en pos de mantener sus patrones culturales y sus valores colectivos tienen una tonalidad bastante diferente en el caso de ser una resistencia a la inmigración de grupos que están al fondo de una escala social, que cuando se trata de personas que se sitúan en la cúspide esa escala.

Si se insiste en vivir y ser distinto dentro del gran conglomerado humano que está forjando la globalización económica y cultural de nuestro tiempo, eso quiere decir que se reclama el derecho a una identidad propia, la cual es producto de un proceso histórico, con raíces diferentes a las que trajeron los colonizadores, entre ellos los que hablan el mismo idioma que Wallerstein. Esto quiere decir que estamos a favor de un relativismo cultural que permita la convivencia de la pluralidad étnica, lingüística y cultural en el actual territorio de los Estados Unidos Mexicanos y a nivel mundial, aunque sean excluidos del sistema-mundo.

Me parece que muchos de nosotros que nos autoidentificamos como miembros de un grupo indígena en nuestro país (¿algún país es nuestro?), hemos asumido dos actitudes contradictorias, como lo vio Luis Villoro. Una, de desencanto frente al presente, al cual nos ha conducido el proyecto modernizador del sistema mundo; y otra de renuevo ante las posibilidades de tomar los hilos de continuidad de nuestras propias historias. Aunque el relativismo es un signo del desencanto, según Villoro tiene una doble cara:

Por un lado permite la tolerancia, la aceptación del otro como sujeto con las mismas pretensiones de validez que nosotros. El desencantado, al no considerar su razón como universalmente válida, está dispuesto a admitir las razones del otro. Al cabo, piensa, ninguna es definitiva. Pero la otra cara es el descreimiento en criterios de valor y de verdad que pudieran ser generales (Luis Villoro, “Filosofía para un fin de época”, Nexos 185, mayo de 1993).

Nuestra posición ante la vida es relativista, porque no estamos encantados ante la situación a la que han llevado a los indígenas los sucesivos gobernantes criollos que han tenido el poder en el país, y porque es el resultado de una actitud defensiva ante las pretensiones de validez universal de la razón occidental, la cual elimina la pluralidad del discurso humano al imponerse como única.

Ante esa paradoja de “entrar en la modernidad justamente cuando los países modernos empiezan a no creer en ella”, los que nos identificamos como indígenas queremos aprovechar la ventaja de entrar en ella cuando ya conocemos sus defectos y desencantos; si no hay otro camino para el futuro humano, queremos entrar en la modernidad con una actitud de renuevo:

Estamos en la situación privilegiada de ingresar a la modernidad, conociendo de antemano su desenlace. Podemos entonces proseguir la modernización con la advertencia de los peligros a que conduce, e intentar evitarlos. No puede ser nuestro el desencanto de la modernidad, pero sí la previsión y prevención de sus resultados. Nuestra actividad intelectual puede orientarse entonces, no por la cancelación del pensamiento moderno sino por su renovación radical (Villoro, op. cit.)

Me anima el optimismo que nos heredó Luis Villoro en su obra, pero no estoy seguro si podemos evitar los peligros de la modernidad y si por este camino es posible la reconstitución de los pueblos indígenas y a partir de qué momento del pasado podemos intentar esa reconstitución ☞

Victor de la Cruz, poeta, escritor e investigador binnizá, traductor y autor de importantes textos en castellano y diidxazá. Entre sus obras: *Poemas/Diidxa' Guie'*, *Jardín de cactus*, *Cuando tú te hayas ido* y *Los niños juegan a la ronda*. Compilador de *La flor de la palabra/Gui'st' diidxazá*, el “libro más clásico de la poesía zapoteca”, según Manuel Matus.

Ayotzinapa y los medios de comunicación

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

LA CANCHA DE basquetbol de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa "Raúl Isidro Burgos" se encuentra repleta de cámaras y micrófonos. Es noviembre del 2014 y la prensa nacional e internacional, la comercial y la alternativa, la tienen prácticamente tomada. La desaparición de 43 normalistas del plantel y el asesinato de tres en septiembre pasado, convocó aquí a periodistas de todo el mundo. Marzo de 2015, el panorama es otro. La mayor parte de los medios de comunicación se han ido, mientras los padres concentran sus esfuerzos en la movilización y en la denuncia. Su objetivo es claro y único: encontrar a sus hijos, con y sin la cobertura mediática.

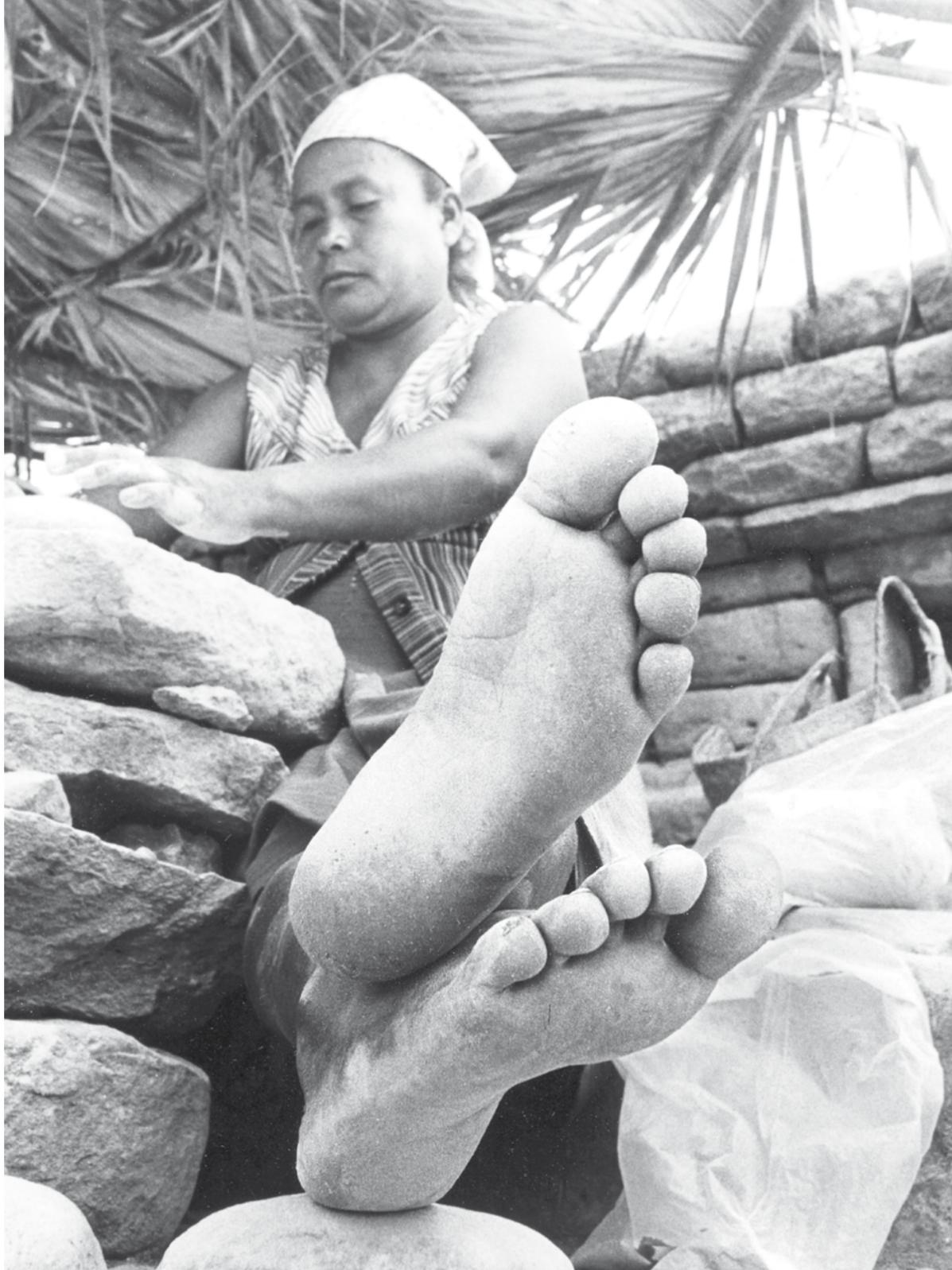
El 10 de marzo organizaron un cerco a la empresa Televisa para exigirle derecho de réplica. Cientos de personas encabezados por una comisión de padres y compañeros de los normalistas desaparecidos se plantaron frente a la empresa de televisión más poderosa de México. Le exigieron que abriera los micrófonos a su versión. "Toda persona tiene derecho a defenderse. Durante estos meses sólo hemos exigido justicia y presentación con vida de los estudiantes. Si nos dieran una oportunidad de estar en un debate y exponer nuestro punto de vista, sería mejor para todos. Y así podríamos decir que todos los medios están cumpliendo con su deber", dice a *Ojarasca* Felipe de la Cruz, en representación del resto de los familiares de los normalistas.

Román Hernández Rivas, responsable del Área de Comunicación del Centro de Derechos Humanos de la Montaña "Tlachinollan", organización que acompaña desde el primer momento a las víctimas, advierte que sin duda la presencia y cobertura de los grandes medios de comunicación ha bajado, por lo que la responsabilidad, a casi seis meses del asesinato y desaparición de los normalistas de Ayotzinapa, está en la sociedad civil: "Si condenamos al olvido la demanda de la presentación con vida de los 43 estudiantes desaparecidos y la exigencia de justicia para los tres normalistas asesinados, estamos condenándonos a nosotros mismos. Hay que encontrar desde la sociedad civil formas creativas de garantizarnos el derecho a la información y a la verdad", dice.

"Ya pasamos la etapa de los testimonios, la etapa del dramatismo, y de las movilizaciones multitudinarias (ahora incluso es menor la presencia de la sociedad civil en las calles). Es momento de encontrar otro enfoque, de ser creativos y de responsabilizarnos desde la sociedad civil", expresa quien ha acompañado casi el total de las movilizaciones y ha sido el enlace de los padres con los medios de comunicación.

Para Felipe de la Cruz la presencia e investigación de los medios en Ayotzinapa "ha sido muy importante, porque se ha mantenido viva la información a la sociedad y nos ha permitido a nosotros seguir adelante. La PGR pretendió cerrar el caso, intentando que nosotros nos desanimemos, pero no lo lograron y los medios se han mantenido ahí, eso nos ha dado mucha fuerza para seguir adelante", dice en entrevista durante la protesta frente a Televisa.

Las grandes televisoras mexicanas, advierte de la Cruz, "nos dan coraje, porque abusan de la inocencia de los mexicanos que a través de la televisión escuchan lo que los medios quieren que sepan, y eso genera un punto de opinión diferente de la realidad. Para nosotros es muy importante que la gente sepa que lo que nos está pasando también les puede pasar a ellos, porque vivimos en el mismo país".



Zontecomatlán, Veracruz, 1991. Foto: Luis Jorge Gallegos

Después de las declaraciones del ex procurador Jesús Murillo Karam, en cuanto a "la verdad histórica" del gobierno sobre Ayotzinapa, en la que dio por muertos a los 43 estudiantes y prácticamente cerró el caso, la cobertura de los grandes medios, asegura Román Hernández, disminuyó considerablemente. "No hay que generalizar, pero pareciera que algunos medios decidieron, junto a estas declaraciones, también cerrar el caso por instrucciones de la Procuraduría General de la República (PGR) o de la presidencia de la República. Y, peor aún, muchos medios se han prestado para implementar campañas de desprestigio en contra de los padres de familia, y de los defensores de derechos humanos que acompañan la exigencia de justicia. Esto es muy preocupante porque es una muestra clara de la falta de independencia de algunos medios frente al poder político".

Desde el primer momento, incluso antes que las grandes agencias y cadenas de televisión, llegaron a Ayotzinapa los medios independientes y alternativos. Son ellos los que aún permanecen y acompañan día a día las movilizaciones y demandas de los normalistas. "La sociedad civil tiene el gran reto de encontrar sus fuentes de información noticiosa en estos medios que siguen dando una cobertura verídica, pero no ocurre así, pues la cobertura de estos medios es reducida. Estamos en un país en el que un gran porcentaje no tiene acceso a Internet, y los medios alternativos enfocan mucho la difusión de su trabajo a esta vía y a las redes sociales, las cuáles son muy importantes y poderosas, pero nos hacen falta medios impresos, radios comunitarias, gente que esté en el lugar de los hechos y que hagan enlaces en vivo. Hay un gran reto ahí", advierte.

Ante algunos medios nacionales que "se quedaron con la verdad histórica de la PGR", algunos internacionales "que tomaron como fuente de información a la presidencia de la República", y ante "la falta de recursos de los medios alternativos para llegar hasta los últimos rincones del país que no tienen acceso al internet", se está generando, en opinión del responsable de comunicación del CDH Tlachinollan, "un vacío importante de información sobre la desaparición forzada de los normalistas y sobre la reivindicación del derecho a la verdad y la justicia para los asesinados". Si seguimos así, dice, "estamos condenados al olvido".

El reto, insiste Román, es llegar a los rincones más apartados de México. Por ejemplo, "la mayor parte de las comunidades del Congreso Nacional Indígena están aisladas, son lugares a los que no llega la televisión ni la señal de Internet, ni los periódicos comerciales. Y es ahí a donde nosotros tenemos que apostar. Son las comunidades y los pueblos organizados los que le dan fuerza a la exigencia de la presentación con vida de los normalistas, son los que tienen las lecciones más grandes de memoria. Ahí hay que hacer llegar la información, pues son los pueblos originarios nuestros referentes e interlocutores".

Ha pasado ya casi medio año. La mayoría de los medios se marchó. Los padres lucen agotados pero no rendidos. El reto, afirma Hernández Rivas, es encontrar la manera de "ser creativos" para "mantener vigente la principal demanda de los padres y de la sociedad: presentación con vida de los normalistas y la verdad de lo ocurrido el 26 y 27 de septiembre en Iguala, Guerrero" ☞

FÉLIX, HOLA MANO cómo estás. Nos dicen que te moriste pero entonces cómo es que estás tan vivo. Te escribo la presente para que por dónde andes recibas noticias de todos nosotros y ahora que regreses nos ayudes, como siempre, a dejar de hacernos bolas y actuar en consecuencia. Ahora que partis- te, el comentario de los cuates es tu dicho de que “para hacer una organización se necesitan, para empezar, tres personas: dos que se pongan de acuerdo y una que cuide la puerta”.

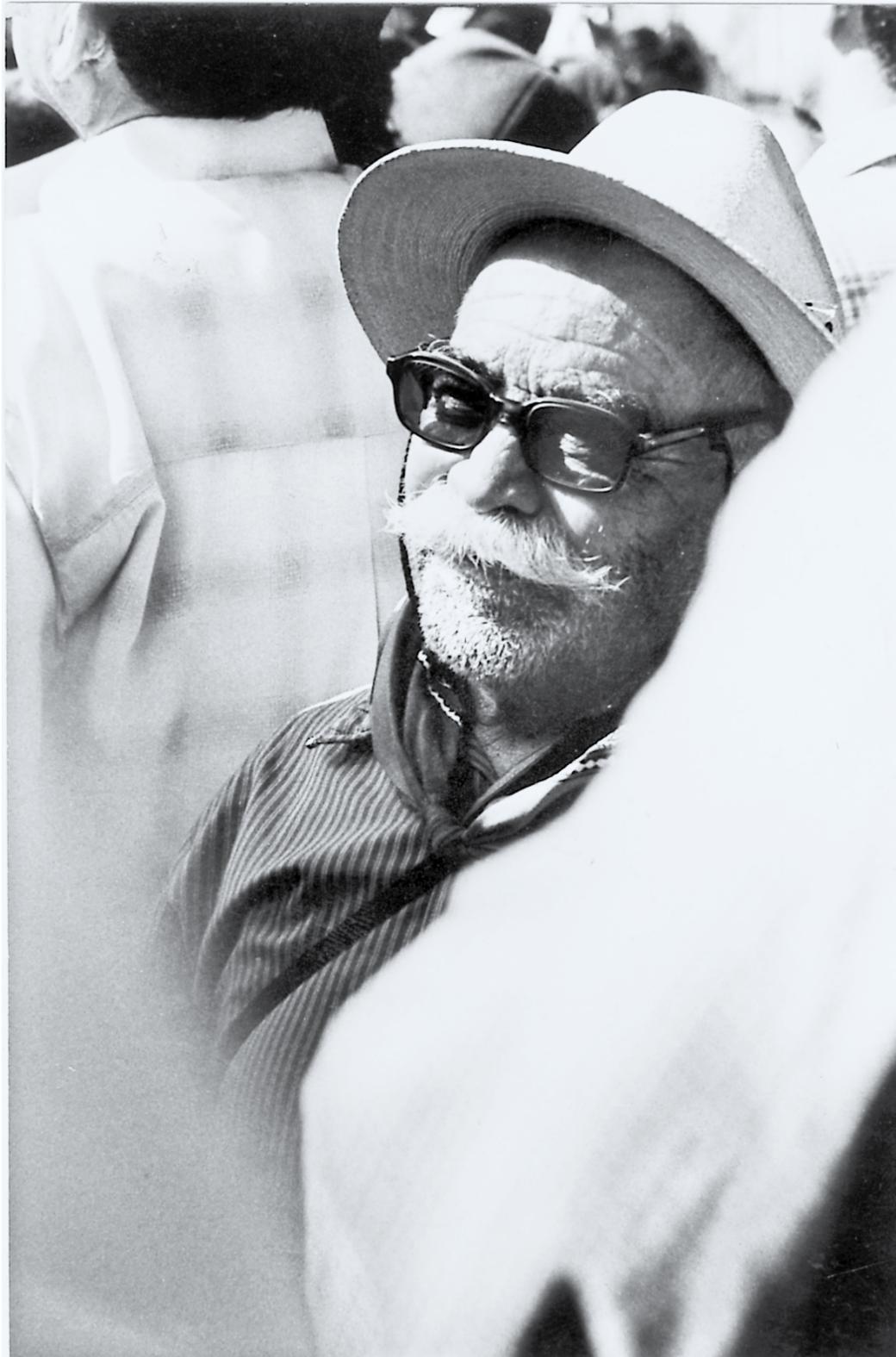
Quiero decirte que ayer vinieron a grabar a la radio- difusora unos muchachos de Tixtla, la mayoría son de tradición, pero tra- jeron unos nuevos cantos. Llegó Gela, muy joven ella, con una canción que nos hizo llorar a todos, que es un himno a los 43 muchachos de Ayotzi desaparecidos desde hace ya casi seis meses. “Sal y Agua” le puso. Yo no dejo de pensar que se trata de ríos de jóvenes que forman un torrente de conciencia. Y es que ya hay algo diferente que está pasando con todas estas movilizacio- nes: se ha esfumado ese aire de ro- manticismo que a veces adquieren las protestas y un realismo bastante gol- peador nos ha invadido. Todos sabe- mos que los que dicen luchar contra la delincuencia, desde el poder, cons- tituyen ellos mismos la banda de del- incuentes más peligrosa, que son la peor amenaza para el país y para to- dos. Ahora que andas fuera te ex- trañamos, pues no hay quien nos re- cuerde y nos dé la confianza, como siempre lo has hecho, de que los más sencillos y pobres podremos acabar con tanto abuso.

Como te nos fuiste tan de pronto (sí, pues aunque todos sabíamos que te tenías que ir, la noticia nos cayó de peso) nuestra cabeza no cesa de bul- lir. De recuerdos e imágenes de lo que fuiste y significaste cuando anda- bas por acá de visita en la vida, como todos nosotros andamos —valga la re- dundancia— de paso por aquí. No dejo de pensar en Nanahuatzin, el dios sen- cillito de La Leyenda de los Soles, que al ofrendarse sin hacer ningún aspav- iento aventándose al fuego, dio ori- gen al sol que nos ilumina. La humil- dad y sencillez son dos valores que encarnaste a lo largo de tu estancia por acá, y no dejo de pensar que es grandioso confirmar que en nuestro pueblo siguen porque gente como tú existe. Viviendo en la austeridad todo tu rato, fuiste y viniste en pesera y en camioncito a todos lados, llegando a donde tenías que llegar sin faltar jamás a la cita con los pueblos y comunida- des. La bandera mexicana que te en- tregó la Comandante Ramona en 1996 la desplegaste en cientos de movilizacio- nes. Recuerdo que un 12 de octu- bre llegaste con esa bandera al zócalo de la capital, al mitin convocado por no sé cuántas organizaciones, al cual sólo llegamos unas cuantas docenas de personas. Terminó pronto y nadie te preguntó si tenías manera de regresarte, si traías para el pasaje. Ahí estábamos unos cuantos parados en el zócalo con la soledad infinita que provoca una movilización fallida y, afortunadamente, a mi llamado y preocupación por cómo te ibas a regresar al estado de Morelos, un muchachón de confianza se pres- tó para llevarte hasta tu casa en un vochito que conseguimos. Un joven nos sacó del apuro, sí. Siempre te has pre- ocupado por los jóvenes. En el mensaje que nos dejaste, nos has pedido que atendamos el proyecto del Instituto Cultural Autónomo Rubén Jaramillo Menes, en donde se puedan ir formando los jóvenes. Ay Félix, a ver cómo le hacemos para eso, danos ideas, danos sugerencias. A ver si ahora que se van a reunir los pueblos de Morelos en

CARTA A DON FÉLIX SERDÁN

“Nos dicen que te moriste.

Entonces cómo es que estás tan vivo”



Félix Serdán Nájera, Cuernavaca, 2006. Foto: Ana Bellinghausen

lucha en Amilcingo se puede empezar a atender tu peti- ción. Somos muchos tus amigos, a ver si entre todos ha- cemos uno que le empiece a atorar. Cuando estábamos reunidos y supimos que habías salido, sugerí que donde se pudiera formáramos una filial del Instituto.

Recuerdo el momento en que surgió la idea del libro que me dictaste: estábamos en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en un descanso de los trabajos del diálo- go del EZLN con la sociedad civil, octubre de 1998. Pro- puse que empezáramos a grabar pláticas contigo para recoger cuando menos algunas partes de lo que habías vivido. Estábamos Amarela, tú y yo. Aceptaste y queda- mos en veros pronto. Pasó rápido el tiempo y nos vol- vimos a encontrar en el entierro de tu hermano Mónico Rodríguez. Tú eras el brazo derecho de Rubén Jaramillo, Mónico el izquierdo. Ahí, escuchando las paladas de tie-

ne también un significado profundo, pues crece vertical, nace de la tierra y se eleva hacia el cielo. Es símbolo de la principal arma que tenemos para defendernos, la dig- nidad. El símbolo de quienes portan la vara de mando, los dignatarios de nuestros pueblos. Hicimos la ceremonia y luego acabó de curarte una curandera con quien Emilia Aurora te llevó.

Recibe un abrazo de las compañeras y los compañe- ros que quedamos a la espera. Yo la verdad te vi tendido y entendí que tu cuerpo había descansado, pero me son- reí sabiendo que sigues bien vivito en cada uno de noso- tros y que de tu huella, aunque no lo hayas pretendido nunca, está naciendo un solesote. Con cariño y respeto se despiden, por lo pronto, tu hermano ☺

ECUADOR

La Conaie sigue su cauce de legitimidad

FERNANDA VALLEJO Y RAMÓN VERA HERRERA

A LOS AÑOS DE su fundación, la Confederación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) resultó ser más que coherente y consecuente con sus principios y con su irrenunciable empeño de promover la justicia para las comunidades, los pueblos y las naciones indígenas en este país de la mitad del mundo latinoamericano.

Parecería un mundo el que nos separa de esas épicas marchas que en sucesión en 1990-1992, en 1996, en 1998, en 2000 y en 2004 se apoderaron de la opinión pública latinoamericana, y en cuatro ocasiones lograron tirar presidentes.

Pero el camino mismo les enseñó que no bastaba con tirar a un gobierno y tampoco basta con la vía electoral que se desdibuja como opción en tanto los poderes logran corromper y amañar las elecciones, por un lado, o logran volver inamovible (por lo menos en ciertos sentidos) la estructura del poder. Es decir, esté quien esté da lo mismo: las relaciones político-económicas siguen sus cauces y expanden sus negocios.

Algunas veces, Conaie intentó acceder, mediante su movimiento hermano, el Pachakutik, a los ámbitos de la clase política, se codeó en esos círculos y fue parte incluso de algunos gobiernos. Algunos líderes se desligaron de las bases sociales de donde surgieron.

No obstante, el paso de los años encuentra a la Conaie entera, combativa, con sabiduría acumulada por sus dirigencias históricas y por la gente de comunidades que fue proponiendo defender los territorios, producir sus propios alimentos, ejercer la autonomía, su cultura y sus derechos como pueblos. Sobre todo su empeño en no desaparecer ni en el desprecio racista de la derecha, ni en la condescendencia progresista de ciertas izquierdas.

Tras ocho años de correísmo y tras años de sufrir la incompreensión y hasta los insultos del primer mandatario en sus apariciones sabatinas, la Conaie enfrenta el embate muy completo de un gobierno empeñado en desaparecer cualquier expresión independiente de organización (no sólo indígena: también han sufrido ya los movimientos magisterial y obrero sindical y ambos salieron mal parados). Parecería que cualquier disidencia le interrumpe el proyecto de país que sueña.

En particular el movimiento indígena independiente no es admitido en el horizonte político de un gobierno que se pregona "progresista", de "centro izquierda", inmerso en el ALBA, cuya geopolítica gravita entre Brasil, Venezuela, Bolivia, Uruguay y Costa Rica y cuyos logros se proclaman Revolución Ciudadana, anunciando en su mismo membrete su predilección por la individualidad urbanizada y su hartazgo hacia lo rural y lo comunitario.

El gobierno ha sido muy concreto en promover una serie muy complicada de políticas y medidas de supuesto progreso que exigen borrar todas las diferencias culturales, todas las historias diversas proponiendo un presente donde la gente podrá acceder a los beneficios del Estado y la modernidad siempre y cuando renuncie a su defensa territorial, a su proclamada independencia moral y se asuma seguidor homologado de la corte de los milagros de las dependencias estatales que reparten paquetes tecnológicos y recursos selectivamente. Éste es un gobierno que reniega de la "larga noche neoliberal", tal vez porque inaugura un futuro más brutal y coercitivo, más reglamentado, fragmentario y cosificado.

Hoy, haciendo eco de las políticas de la OMC y el Banco Mundial, en Ecuador funcionan tratados de libre comercio e inversión que no sólo activan las reformas estructurales en boga, sino que promueven una carga inaudita de reglamentos, normas, estándares, variables, registros, requisitos, criterios y permisos que, en paralelo a la Constitución o reformándola, en cascada con leyes y políticas públicas, le abren margen de maniobra a extensionistas y corporaciones, y cierran la posibilidad de que la gente proponga su propio camino o se le haga justicia.

Muchos son los rubros. Una ley de aguas que promueve la gestión privada de las fuentes,

cauces y cuerpos de agua (que en Ecuador es muy abundante) o si acaso pública (bajo el control municipal, provincial o nacional) dejando fuera la tradicional gestión comunitaria que situaba en manos de las asambleas de regantes la administración, cuidado y mantenimiento del líquido. Un ley de tierras que mediante estándares de productividad y rendimiento planeados y normados a la distancia y sin consideraciones, pretende arrebatar la tierra a todas aquellas personas, grupos o comunas que no cumplan con las disposiciones o los criterios mínimos fijados por los expertos bisoños y ajenos.

Caso aparte merecen todas las normas fitosanitarias y las Buenas Prácticas Agrícolas (diseñadas para cumplir con los requisitos de las grandes corporaciones agroindustriales y las cadenas de supermercados, en aras de la "inocuidad alimentaria", que en los hechos criminaliza la producción independiente de alimentos, al punto de "hacer redadas" de productores y "requisas" de productos que no cumplan con los criterios "sanitarios". Pero los criterios van de la higiene más convencional al requisito de una infraestructura de acero quirúrgico y galpones esterilizados que, para ciertas actividades, como los lácteos, puede llegar a los cien mil dólares de inversión, algo que ninguna comunidad podrá cumplir nunca.

"Cómo ser autónomos", se pregunta la gente "si no se puede matar una res, pelar un cuyo, fabricar quesos, yogurt, leche o panela si para todo se exige un registro agrosanitario, una infraestructura costosísima, transitar en Internet laberintos de burocracia o tener los recursos para contratar compañeros como personal asalariado. Si las semillas deben ser de casas comerciales y más y más se boicotea a quien intercambia sus semillas nativas".

Si a esto le añadimos los criterios de rentabilidad ya mencionados, es "como darle a alguien un empujón con una mano y quitarle el banquito con la otra". Porque, cuál rentabilidad van a lograr si tanto requisito esconde la deshabilitación, el desplome expreso de su rentabilidad. Parecería que el sistema pretende estrangular toda producción independiente, todo resquicio territorial de independencia, toda organización independiente.

Tras de todo este embate está el extractivismo. Los territorios de los pueblos acogen verdaderos tesoros: los páramos son la fuente primordial de toda el agua del planeta (o si se prefiere, los puntos álgidos de recarga del complejo sistema mundial del agua); las selvas están llenas de biodiversidad pero también de minerales e hidrocarburos.

La Revolución Ciudadana se devela: bajo las ventajas del progreso que se presume, viene la persecución y el sometimiento de todos aquellos que defiendan sus recursos naturales, que defiendan la selva, que defiendan la posibilidad de disentir, que defiendan el petróleo en el suelo, el agua comunitaria, los saberes y las semillas campesinas, el cuidado de la naturaleza.

Y entonces una de las estrategias es emprender una campaña contra quienes representan una autoridad moral para todos estos defensores. Para el gobierno de Correa es indispensable someter al movimiento indígena independiente junto con todos sus aliados. Ahora, los operadores del gobierno han emprendido una campaña de desprestigio contra la Conaie. Al tiempo que se le pretende desalojar de su sede general en Quito mediante artilugios legales, se levanta una corriente reaccionaria que busca deslegitimar a Conaie con insultos, infundios y alegatos, mientras busca entronizarse a ojos de todos como verdadera representante de la sociedad indígena, ella y sus integrantes sí ligados al motor político de la Revolución Ciudadana.

Correa cuenta con esas huestes sumisas y agresivas para que nadie lo vaya a acusar de racismo anti-indígena. En el fondo se trata de quitarle el piso más profundo, más de base al movimiento indígena con dinero, promoción, cooptación, tejido de nuevas alianzas, giras por todo el país de la nueva corriente: la Alianza Indígena por una Revolución Ciudadana, buscando demostrar que la Conaie está muerta, que no tiene fuerza, cuando que son ellos, movidos, articulados y subvencionados con fondos públicos, los que buscan enterrar al movimiento indígena independiente: tiempo en los medios, apoyos, presencia para amarrar lealtades, todo está en su sitio.

Se trata del gran reacomodo y gesticulación de viejos miembros de la Conaie, Confenaie y hasta de Ecuarrunari, ávidos de reconocimiento: Delia Caguana, Gilberto Guamagate, Carlos Viteri, y el ex fugaz presidente Antonio Vargas. Todos echan pleito a sus antiguos compañeros.

Es muy pronto para saber el desenlace. Al cierre de esta edición decenas de buses con compañeras y compañeros del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC) fueron impedidos de llegar a Quito a la Cumbre de los Pueblos por la policía. Incluso grupos enteros que comenzaron a caminar fueron cercados pese a saber que no pueden detener su paso libre, pero buscaron entorpecer su marcha y el encuentro. En cualquier caso, la autoridad moral de la Conaie ya quedó establecida por años de legitimidad y consecuencia. El movimiento indígena y campesino continental sigue reivindicando las propuestas y las banderas de la Conaie. Aunque exista el vaciamiento por la cooptación, el golpeteo, las amenazas y la deshabilitación promovida por las políticas públicas, su entereza sigue siendo diáfana. Conaie es una corazón madre de la constelación de comunidades que siguen defendiendo los territorios y sus recursos, la autonomía para resolver por medios y creatividad propios lo que más les importa: alimentación, salud, justicia, educación cultura, dignidad, horizonte propio. Sabedoras y sabedores de que tienen todo para cuidar la vida, a los pueblos, a la naturaleza que somos ☞



Oaxaca, 1993. Foto: Luis Jorge Gallegos

LOS CHIMALAPAS.

HISTORIA DE AGRAVIOS Y DEFENSA DE LA TENENCIA COMUNAL

JOSEFA SÁNCHEZ CONTRERAS

LOS CONFLICTOS AGRARIOS, la defensa de la tenencia comunal y los despojos territoriales se encuentran vigentes en la vida de los pueblos indígenas de México. Es la misma historia que se ha suscitado en el territorio Chimalapas, el cual consta de 594 mil hectáreas. Política y culturalmente se divide en dos municipios: Santa María y San Miguel. 591 mil 88 hectáreas son tierras comunales, mientras dos mil 912 son ejidales. Es vasto en hidrología, flora y fauna. En náhuatl, chimalapa se interpreta como *río de los escudos* por ser geográficamente el corazón del istmo de Tehuantepec. Colinda al oeste con los municipios de Asunción Ixtaltepec; al sur con los municipios de Tapanatepec, Santo Domingo Zanatepec, Santiago Niltepec, Santo Domingo Ingenio y Juchitán de Zaragoza; al norte con Uxpanapa, Veracruz, y al este con el municipio de Cintalapa, Chiapas.

Su ubicación geográfica y su vasta riqueza en biodiversidad la han posicionado como un punto de enorme interés geopolítico y económico, llevándola a una disputa interminable entre caciques, ejidatarios, empresas trasnacionales, comuneros y gobernadores en turno de Oaxaca y Chiapas. De modo que su historia, es larga tanto como el tiempo habitado por sus milenarios pobladores zoques a quienes algunos historiadores refieren como antiguos olmecas.

Pretendo dar cuenta de un episodio, clave en la historia agraria del territorio Chimalapas, que data de dos procesos de poblamiento: en los límites Chimalapa-Uxpanapa y Chimalapas-Cintalapa durante las décadas de 1970 y 1980, respectivamente. Este periodo es un antecedente fundamental en la aparición del vigente *conflicto de límites interestatales* entre Oaxaca y Chiapas. Tiene pertinencia ante la lectura que se tiene en la actualidad sobre los resonantes conflictos de tierras entre comunidades de Chimalapas y ejidos chiapanecos, puesto que de ello ha derivado una Controversia Constitucional, emitida y promovida desde el 2012 por el gobernador de Oaxaca ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de la cual hasta la actualidad no se tiene un resolutorio, y el *conflicto de límites inter estatales* permanece aún en una letárgica administración.

Pese a la existencia de la Controversia Constitucional y al dictamen de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, que indica no aprobar proyectos en la zona de conflicto hasta que se tenga un resolutorio, continúan las confrontaciones violentas entre zoques de Oaxaca y tsotsiles y mestizos de Chiapas, debido a que la CFE y la CONAFOR insisten en aprobar proyectos de electrificación y concesiones de extracción de resina en la zona, lo cual agudiza las tensiones.

Pese a la existencia de la Controversia Constitucional y al dictamen de la Suprema Corte de Justicia, que indica no aprobar proyectos en la zona de conflicto hasta que se tenga un resolutorio, continúan las confrontaciones violentas entre zoques de Oaxaca y tsotsiles y mestizos de Chiapas, debido a que la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y la Nacional Forestal (CONAFOR) insisten en aprobar proyectos de electrificación y concesiones de extracción de resina en la zona, lo cual agudiza las tensiones. Esto se ve reflejado en los últimos acontecimientos, que ha hecho públicos el Comité Nacional de Defensa y Conservación de los Chimalapas. La primera denuncia refiere la presencia de un grupo paramilitar denominado "Ejército Chamula", dirigido por el propietario del predio "Los Ocotones Chiapas". La segunda remite al reciente suceso del 24 de febrero del presente año, en una práctica usual en los límites Chimalapas-Cintalapa que consiste en detener a talamontes chiapanecos por parte de comuneros chimas. De ello se desprende el último suceso, ocurrido en la congregación de San Francisco La Paz, Santa María Chimalapa, mismo que demanda el CNDCCCH como un punto invadido por chozas de lámina calculadas, según testimonios de los talamontes, para 60 familias.

El desierto verde, un refugio de los sin tierras. El agravio a las tierras comunales chimas se ha ejercido con la implantación de poblados del lado norte y ejidos del lado Este, que devienen en desplazamientos forzados y reubicación de comunidades indígenas cuyos territorios han sido contemplados dentro de los denominados proyectos de modernización y desarrollo de las cuencas hidrográficas de Veracruz y Chiapas. Son proyectos que inician desde 1940 como un intento de réplica del modelo Tennessee Valley Authority de Estados Unidos.

Este modelo se aplicó en 1974 bajo la administración de la vocalía ejecutiva del Papaloapan con la implantación de la presa "Cerro de Oro" en la zona de Tuxtepec. Concretarlo tuvo como consecuencia la inundación de 43 ejidos, de los cuales 37 correspondían a los municipios chinantecos de Ojitlán y Usila. Como solución, la CFE reubicó a más de mil 661 campesinos indígenas en el norte de los bienes comunales Chimalapas, lo cual implicó la destrucción de 85 mil hectáreas de selva virgen (comisión de Papaloapan, 1984). Se realizó en tres etapas: en la primera, desde el programa gubernamental se intentó convertir la zona en ejidos colectivos, lo cual fracasó. En la segunda se dotó de ganado a los campesinos, pretendiendo que esa actividad se convirtiera en su fuente de ingreso. Para 1986, al calor de una serie de protestas y movilizaciones por parte de los sin tierra, el Estado comenzó a ceder servicios y planificó un reacomodo que dio origen a 16 poblados en tierras comunales a lo largo de los límites Chimalapa-Uxpanapa, mismos que hoy integran un nuevo municipio veracruzano.

Por otra parte, la violencia y confrontaciones se encuentran exacerbadas en los límites de Chimalapas-Cintalapa, donde en dos momentos hubo dotación de ejidos en tierras comunales chimalapas. Primero, entre 1940 y 1967, gestionados por las empresas madereras y aprobados por el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización para consentir el caciquismo y la permanente explotación de los aserraderos de la empresa Sánchez Monroy. El segundo momento se da en los años setenta y más enfáticamente en los ochentas. Se trató de ejidos emitidos por la Secretaría de Reforma Agraria a lo largo del límite Este de los Chimalapas y conformados principalmente por tsotsiles desplazados de sus tierras por motivos socio-religiosos. Este fenómeno se detona en un contexto de militarización y paramilitarismo en Chiapas durante el gobierno de Absalón Castella-



Sierra Madre Occidental, Nayarit, 1990. Foto: Luis Jorge Gallegos

nos. En ese entonces se agudizaron los desplazamientos y reubicación de comunidades indígenas debido a la implantación de hidroeléctricas, con el claro objetivo de desarticular movimientos campesinos que exigían el reparto agrario.

Parte de las comunidades indígenas despojadas de sus territorios serían reubicadas en el desierto verde (los límites Chimalapas-Chiapas), condenados a ser invasores de las tierras comunales, mientras que para el estado de Chiapas y su estructura de cacicazgo serían un escudo indígena. Como parte medular de “La familia chiapaneca”, los Castellanos relevaron el tráfico de madera después de que los comuneros habían expulsado a las empresas. La estrategia de explotación del territorio fue mediante arbitrariedades de instancias legales que aprobaron ejidos en tierras comunales chimas, mismas que habían sido reivindicadas en los años setentas por el movimiento campesino. La dotación de ejidos registrados en la década de los ochenta incluye a los llamados Luis Echeverría, Flor de Chiapas y La Lucha en 1981; Pilar Espinoza de León en 1984; Jorge de la Vega en 1985; Plan de Guadalupe en 1986; Canán y Cal Mayor en 1987; Elsy Herreras en 1988 y Guadalupe Victoria II en 1989.

La dotación de ejidos ejecutada por el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización se orientó por los lineamientos del Programa de Desarrollo Socioeconómico de los Altos de Chiapas (PRODSECH), al cual el Departamento de Asuntos Indígenas se había incorporado, siendo el objetivo concreto los reacomodos de campesinos chamulas de Botatulan procedentes de Chanibal (Huitiupán), desplazados en 1975 en el oeste de Chiapas; formaron un núcleo poblacional que para los ochentas se reconocería como Cal y Mayor. Le siguió en 1977 el reacomodo de diez campesinos procedentes de Comaltitlán (Carpio, 2004). La misma estrategia regiría para el ejido Los Pilares. Estas arbitrariedades, respaldadas por la Secretaría de Reforma Agraria, encubrían a los pequeños propietarios, quienes vinculados a políticos caciques podían establecer la legalidad de la explotación forestal en la selva chima.

Los representantes de estos intereses fueron miembros de la familia Castellanos, quienes intentaron apropiarse de la zona oriente de Chimalapas. El gobernador Absalón Castellanos Domínguez fue el responsable, mediante la Subsecretaría de Asuntos Indígenas y el PRODSECH, de la reubicación de los poblados que serían afectados por la presa Itzantún y con ello la creación de cinco ejidos en tierras de bienes comunales de Santa María Chimalapas. Ello con el evidente propósito de cubrirle la espalda a Ernesto Castellanos (Morquecho, 2013), personaje que traficaba con madera y se había apropiado de la finca cafetalera “San Luis Casa Blanca”, y después de que la subversión campesina de los años setentas había logrado desalojar a la empresa Rodolfo Sánchez Monroy.

La nada inocente creación de poblados también tenía la intención de dismantelar la organización de los chamulas, quienes en 1984 formaron el Consejo de Representantes Indígenas de los Altos de Chiapas (CRIACH) como respuesta a la brutal expulsión de sus comunidades emprendida por caciques y respaldada por el gobernador Castellanos. Las instancias que dieron fe y legalidad a este proceso fueron la Subsecretaría de Asuntos Indígenas, mediante su dirección de Tecnología Apropiada, responsable de diseñar el plan de reubicación. En complicidad con la Secretaría de Reforma Agraria se fundaron los ejidos Canán, Nuevo Jerusalén, Monte Sinaí I y II, con parte de la población chamula desalojada de los Altos. Estas invasiones se concretaban y respaldaban por la vía legal. Otro

episodio fue la aprobación de una iniciativa de Castellanos el 7 de enero de 1984, publicada en un diario de Tuxtla Gutiérrez, donde se anunciaba la creación de la Corporación de Fomento de Chiapas, empresa paraestatal que tuvo la finalidad de explotar y comercializar la madera. Con este respaldo, la empresa fue dirigida como un negocio privado del gobernador, su familia, los funcionarios agrarios y los allegados del gobernante, en un ambiente de corrupción.

Mientras tanto, del lado de Chimalapa, en Oaxaca, los ex trabajadores asalariados de las empresas madereras junto con zoques y tsotsiles constituían el Frente Chima, estableciendo las comunidades de Río Frío, Benito Juárez, Chocomantlan y San Antonio Encinal como una forma de delimitar el territorio. Enfrentaron directamente a los propietarios enmascarados de “ejidos” y a la invasión de los Castellanos. De ahí el secuestro de Ernesto Castellanos en 1986 como una medida de defensa de la tenencia comunal, la cual denotaba la organicidad de los comuneros chimalapas; después de su liberación se recupera el territorio y se inicia una etapa de negociaciones y movilizaciones contra proyectos capitalistas y la continua presencia de los caciques.

Despojados siempre, los indígenas. Antes que denominar a los ejidos como “chiapanecos invasores”, se tendrían que considerar sus orígenes, que remiten a una historia de múltiples despojos. En la maniobra de crear el conflicto radica el poder de explotar la selva y generar confrontaciones entre indígenas, ya que su existencia significa la permanencia de intereses económicos y políticos.

La creación del conflicto comienza en 1970 cuando jornaleros de las madereras, todos ellos mestizos, tsotsiles y zoques de Chiapas, en unión con zoques oriundos de Chimalapas, comenzaron a reivindicar las tierras comunales haciendo frente a la estructura caciquil de la zona oriente. Entonces comienzan las violentas confrontaciones. Por eso este intento de documentar dicho episodio para dar cuenta de cómo las instancias gubernamentales han sido cómplices en la creación del conflicto. También han contribuido a mantener las confrontaciones inter campesinas e indígenas para solapar y encubrir la explotación forestal.

Es necesario reflexionar cabalmente sobre los responsables directos. Me refiero a los principales beneficiados, cuyos intereses se respaldan en la perpetua administración del conflicto. Ello, antes que seguir estigmatizando a la población indígena chamula, grupo originario que históricamente ha resistido a los embates del colonialismo/capitalismo.

Este breve repaso intenta visibilizar una estrategia de Estado, a modo de exhortación para pensar este artificial *conflicto de límites interestatales*, develando la historia que intenta mantenerse oculta, y así interpelar al presente y entender el letárgico y cadavérico estado de la Controversia Constitucional ☞

Referencias:

- Comisión de Papaloapan, 1984.
- Carlos Del Carpio: *La colonización de la frontera Chimalapa*, 2004.
- Gaspar Morquecho: *América Latina en movimiento*, 2013.
- Archivo del Comité Nacional de Defensa de los Chimalapas.
- Padrón e Historia de Núcleos Agrarios (PHINA)



DIEZ PROPUESTAS AYMARAS DE EVO MORALES PARA EL NUEVO BAKTÚN

JAVIER BUSTILLOS ZAMORANO*

E L 21 DE DICIEMBRE de 2012 los indígenas aymaras y mayas celebraron el nacimiento de una nueva era civilizatoria. Los aymaras con el Pachakutik, que en su lengua significa reordenamiento de la vida, y los mayas zapatas con una marcha silenciosa por el fin de un Baktún y el inicio de otro. El presidente boliviano Evo Morales —que en enero inició su tercer y último periodo— dio un discurso alusivo que fue desdeñado por la prensa occidental. En él habló de cómo debe ser el mundo en este nuevo tiempo. Son las 10 propuestas de la comunidad india boliviana para encaminarnos hacia el Vivir Bien.

1. Refundar la democracia. No puede haber democracia si continúan las desigualdades, donde unos pocos se hacen ricos y se empobrecen las mayorías; no puede haber democracia si no se antepone a los pobres, si no se atiende a los marginados y a los más necesitados. No hay democracia si no se transforma la política que se ha convertido en instrumento de lucro y no, como debería ser, en vocación de servicio. Refundar la democracia significa también refundar los estados, las repúblicas y los sistemas de gobierno dando sepultura a todas las formas de jerarquías, monarquías, oligarquías y anarquías del mercado y del capital. Refundar la democracia para que deje de ser instrumento de las transnacionales que se apropian de nuestros recursos naturales. Refundar la democracia significa que el pueblo, a través de sus organizaciones sociales y comunitarias, tome el poder político y construya nuevas formas de gobierno, estatales y plurinacionales, para que nos gobernemos bajo el concepto de mandar obedeciendo.

2. Menos mercantilización de las necesidades humanas y más derechos sociales. Frente a la inequidad provocada por el capitalismo y la política de mercado que privatizaron los servicios básicos y lucran con las necesidades, proponemos avanzar y con-

solidar el reconocimiento de la legislación internacional para que servicios básicos como el agua, la electricidad, las comunicaciones y el saneamiento sean considerados derechos humanos esenciales. Debemos nacionalizar estos servicios para que dejen de tener el valor económico que los hace inaccesibles.

3. Construir un nuevo ser humano integral, con valores alejados del individualismo, el materialismo y el consumismo. Un ser humano respetuoso de la naturaleza y solidario. Con ética y consciente de su responsabilidad histórica en la construcción de una sociedad más justa, más equitativa, armónica y sin pobreza. Un ser hu-

mano que luche junto a otros en contra de las actuales sociedades colonialistas, racistas y discriminadoras que marginan a las culturas milenarias de los procesos económicos y políticos despreciando su fuerza y energía cultural y espiritual.

4. En los países donde existan culturas y etnias diferentes, se instauren Estados Plurinacionales, donde prevalezca el respeto para todas y cada una de esas culturas o naciones; respeto a sus formas de gobierno, a sus cosmovisiones y estructuras económicas jurídicas y culturales.

5. Recuperar la soberanía de los recursos naturales. Los recursos naturales son nuestros y están para el beneficio colectivo, no para el lucro de empresas transnacionales. La propiedad de estos recursos debe estar en manos del Estado, para que sea éste quien establezca un manejo integral y sustentable de sus componentes. Los recursos naturales son fuentes de vida y como tales deben ser defendidos, pues la madre tierra también tiene derechos que deben ser respetados. La naturaleza no debe ser sobreexplotada irresponsablemente, pues ella puede vivir sin los seres humanos, pero los seres humanos no podrían vivir sin la naturaleza. Debemos exigir que los países responsables del calentamiento global cumplan su responsabilidad histórica de reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero, tal y como se comprometieron en acuerdos internacionales que hasta ahora no han cumplido.

6. Promover la seguridad alimentaria, con alimentos sanos y rechazando los productos dañinos. La alimentación es parte fundamental de la vida, por lo que debemos saber cómo alimentarnos sanamente para Vivir Bien. Debemos recuperar los saberes alimenticios y tecnologías productivas comunitarias, donde los alimentos son medicina y parte de nuestra identidad cultural. Cada país debe garantizar los alimentos básicos que consume su población, a través del fortalecimiento de los sistemas productivos, sociales, políticos y ecológicos de los productores rurales. Incentivar la agricultura familiar comunitaria.

7. Entre los pueblos del mundo, conformar coaliciones y alianzas poderosas para suscribir tratados de la vida y no tratados de libre comercio que sólo buscan mercantilizar las necesidades humanas y la privatización y saqueo de los recursos naturales. Nuestros pueblos ancestrales vivieron integrados en culturas, comercio, en solidaridad y redes de colaboración; debemos recuperar esa filosofía de vida para construir acuerdos de integración efectiva que nos permitan compartir conocimientos, tecnología, provisión de recursos financieros, energía, producción de alimentos, salud y educación, entre otros. Avanzar en el hermanamiento de los pueblos del sur con los pueblos del norte para construir juntos el horizonte civilizatorio de vivir bien en armonía y equilibrio con la madre tierra.

8. Romper la dependencia tecnológica y científica, desarrollando tecnologías y ciencias propias que converjan con los conocimientos, saberes y técnicas ancestrales; unir esas tecnologías milenarias con las modernas. El conocimiento y tecnología son instrumentos fundamentales para el desarrollo integral de un país, pero las potencias del norte protegen con egoísmo sus patentes y licencias a las que sólo tenemos acceso si nos sometemos a sus mercados.

9. Frente a la política imperialista e intervencionista de organizaciones internacionales como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) buscar la construcción de una Organización Mundial de los Pobres; una Organización Mundial de la Justicia, una Organización Mundial de la Madre Tierra, para que los pueblos vivan con dignidad y soberanía; sin intervencionismos y sin bases militares extranjeras. Liberarnos de las ataduras ideológicas y políticas de los organismos mundiales financieros como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y de sus satélites neoliberales que destruyen nuestras instituciones.

10. Configurar un nuevo orden económico y financiero internacional, basado en los principios de equidad, soberanía nacional, intereses comunes y armonía con la naturaleza. Un nuevo orden que promueva la cooperación y solidaridad entre los estados y pueblos; un nuevo orden que esté orientado a cambiar patrones de producción y consumo no sustentable; que disminuya la brecha entre ricos y pobres, entre países desarrollados y los en vías de desarrollo. El desarrollo económico no debe estar orientado al mercado, al capital y a la ganancia inescrupulosa; debe ser integral y estar orientado a la felicidad de la gente, a la armonía y equilibrio con la madre tierra. Por ello, los países en desarrollo debemos crear nuestros propios instrumentos financieros; no podemos seguir dependiendo de los donativos y préstamos condicionados del sistema financiero colonial capitalista. Debemos fortalecer los mercados regionales con visión solidaria y complementaria para sustituir las políticas de competitividad egoísta. Sólo así construiremos un horizonte civilizatorio para que todos juntos finalmente podamos Vivir Bien ☪



San Juan Chamula, Chiapas, 1993. Foto: Luis Jorge Gallegos

LOS HUÉRFANOS DE PASTA DE CONCHOS

- RUMORES DE QUE REABRIRÁN LA MINA SIN RESCATAR A LOS MINEROS
- A LA REGIÓN CARBONÍFERA SÓLO LLEGAN LAS DESPENSAS DEL PRI



Distrito Federal, 1991. Foto: Luis Jorge Gallegos

MARTHA ELENA RAMÍREZ O.

LOS HUÉRFANOS DE los 65 trabajadores muertos en Pasta de Conchos, Coahuila, son ahora adolescentes. Nueve años atrás, cuando explotó la mina, no entendían la tragedia. Ahora que comprenden el significado de la muerte, la tristeza se les ha amarrado a la vida.

A falta de una tumba para llorar, Sonia Esperanza repinta los nombres de los muertos en las pequeñas cruces de madera que mes con mes colocan frente al edificio de Industrial Minera México, lugar en el que celebran una misa para recordarle al magnate German Larrea y al co-gobierno panista-priista, que desde 2006 abandonaron a 63 trabajadores mineros bajo tierra.

Según rumores, la mina será reabierta para continuar con la extracción de carbón. Porque en la región sólo hay trabajo de carbonero y despensas del PRI en cada elección.

El nuevo acceso pasará a un costado del lugar del derrumbe, pero sin que haya planes de rescate. Eso lo ha escuchado Leonela, hija única de Adrián Barbosa, uno de los 63 mineros que continúan atrapados. “Ellos saben lo que pasa con las familias y deben razonar, no necesitamos decirles. Ellos quieren seguir trabajando, volver a abrir la mina, y nosotros que los saquen”.

Entre el recuerdo y el día a día

A sus trece años, los ojos claros de Leonela no se iluminan, ni cuando menciona sus planes de ser ginecóloga. Los huérfanos de Pasta de Conchos reciben 600 pesos mensuales como beca de estudio. De los días de la tragedia recuerda que su madre se enfermó, pero “ahora que soy grande se me está complicando. Ya sé que por largo tiempo no lo voy a ver, y me duele”.

Y es que a todos les duele, desde el recuerdo hasta el día a día. Desde Eduardo, que tenía diez meses de vida, hasta Sonia Esperanza, la mayor de los tres hijos de José Luis Calvillo Hernández. Ahora ya no se encierran a llorar como antes lo hacían los abuelos y su mamá, “ahora sólo cuando miro su foto, porque no lo conocí”, dice quedito y ensimismado Eduardo.

Sonia Esperanza está por terminar la preparatoria e irá a Saltillo a estudiar enfermería. “Yo pienso que ya no hay nada, ni cuerpo ni nada. Ha pasado mucho tiempo, pero si es posible queremos el cuerpo para irle a llorar a una tumba a mi papá”, dice mientras repinta el deslavado nombre de su padre en la cruz de madera.

José Luis —el de en medio— dice que será soldado. Los veía en la televisión y se le fijó la idea cuando los miró en vivo custodiando la mina. “Mi mamá no quiere, pero a mí me gusta”.

Desde 2010, la Familia Pasta de Conchos pidió a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos enjuiciar al Estado Mexicano. Todos, señala la activista Cristina Ahuerbach, están involucrados, desde Rubén Moreira, que siendo gobernador emitió actas de defunción ilegales para que Javier Lozano, entonces Secretario del Trabajo, pudiera tramitar pensiones con sueldos base de 80 pesos, hasta los presidentes Fox, Calderón y Peña, pues ninguno quiso recibir a las familias.

Los mutilados del carbón

En domingo, en la localidad de La Florida, municipio de Muzquiz, Coahuila, son más evidentes los estragos físicos causados por la industria del carbón. A los mutilados, les faltan dedos en manos y pies, o incluso extremidades completas. Ante los casos de mineros que se desplazan en silla de ruedas, afortunados son los que renguean con muletas, refiere Eva Díaz, esposa de un carbonero.

Allá no hay de otra, y cuando los alcanza la tragedia ya sólo esperan que los marquen bien (*valoración de la lesión física*), para que al menos reciban su indemnización y pensión.

Desde 2010, en ese trámite está José René. En un derrumbe del pozo Boker, filial de Industrial Minera México, se fracturó cinco costillas. En los buenos tiempos sacaba de seis a siete toneladas de carbón por semana. La paga era de mil 500 pesos. Ahora, a sus 40 años, sólo puede trabajar de velador. La pensión e indemnización justa aún no le llega.

La mayoría de los lesionados recibe de 800 a mil 200 pesos mensuales como indemnización. Sólo si la afectación a un órgano, rebasa el 50 por ciento, pueden aspirar a recibir 3 mil pesos.

Las despensas del PRI

A Eva Díaz le duele que en la región carbonífera sólo haya minas y despensas del PRI. Hay líderes que invitan a la gente a votar, pero si no van con ellos, no los apuntan para la despensa de cada mes. No tiene mucho: un kilo de frijol y otro de arroz. Harina, sopa, un frasquito de café y un rollo de papel, pero por la necesidad, uno tuerce la mano.

—Si pudiera, ¿usted le pediría algo al presidente Peña Nieto?

—Pues que se quite la mina, no lo va a hacer, pero si nos podría ayudar trayendo maquiladoras.

Tres presidentes y el mismo Larrea

Hace nueve años, Elvira Martínez, viuda de Jorge Bladimir Muñoz, escuchó decir al presidente Vicente Fox que se pondría a rezar, mientras que el entonces candidato Felipe Calderón prometía hacer “todo lo técnico y humano posible” para rescatar los cuerpos. Ahora con Peña Nieto, sabe que a los Larrea nadie los castiga. “Creí que con el derrame de tóxicos en Sonora, ahora sí tendríamos una respuesta, pues es la misma empresa, pero el gobierno los protege”.

Desde 2010, la organización Familia Pasta de Conchos pidió a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), enjuiciar al Estado Mexicano. Todos, señala la activista Cristina Ahuerbach, están involucrados, desde Rubén Moreira que siendo gobernador, emitió actas de defunción ilegales para que Javier Lozano, entonces Secretario del Trabajo, pudiera tramitar pensiones con sueldos base de 80 pesos, hasta los presidentes Fox, Calderón y Peña, pues ninguno quiso recibir a las familias.

“Hoy las viudas como Elvira Martínez, con tres hijos, recibe 3 mil 200 pesos al mes, y quienes tienen un hijo sólo mil 200, pero el asunto no es dinero, el asunto es dignidad. Hay indolencia del gobierno, hay impunidad de la minera. Y no es justo, no es correcto que se queden ahí los restos, porque los muertos son de las familias”.

Al noveno aniversario asisten padres de los 43 desaparecidos de Ayotzinapa. Entre susurros, una viuda comenta: “al menos nosotros sabemos dónde están nuestros muertos”.

LA COSECHA DEL MAÍZ Y UN AÑO DE HISTORIAS

XUN BETAN

EN LOS MESES en que las nubes se esconden en cada una de las cuatro esquinas del cielo, es cuando la temperatura empieza a bajar y en el cielo se empieza a observar el sbe sik, o sea, el camino del frío. Ésa es la señal de que ya es tiempo de cosechar los cultivos de la milpa. De esta forma es como mis abuelos se guiaban para saber los momentos adecuados para realizar sus labores en el campo. Entre esos trabajos está recolectar el maíz, la calabaza, el chile y otros productos. En mi familia, aún se mantiene una parte de esa tradición aunque ya poco se conoce de los movimientos cósmicos. En general, los hombres y mujeres actuales ya poco hablan con los seres que cuidan y protegen la vida, porque ya poco cantan, ya poco ríen y ya poco danzan con la vida.

El observar el cielo, leer el tiempo, hablar y rezar a los guardianes de las montañas, son de las cosas que se van aprendiendo desde la tradición oral, en las pláticas del fogón, donde nuestros abuelos nos cuentan lo que ellos sueñan y viven. Así, he comprendido que la vida está en un vínculo e interacción constante con la naturaleza, con la Madre Tierra. Como dicen mis abuelos; *todo lo que existe en la faz de la tierra tiene vida, como las plantas, los animales y las montañas: tienen ch'ulel*. La ruptura de este modo de entender la vida la sentí cuando de niño entré a la escuela y me enseñaron a distinguir entre los seres vivos y seres abióticos, entre el usar y desechar las cosas, la compra y la venta de productos, el tiempo y el negocio, conceptos que no logré comprender hasta muchos años más tarde, cuando me acerqué más al trabajo de la milpa. Fue ahí donde aprendí

que el maíz no se usa ni se tira, que la piedra tiene vida y habla con nosotros, que el agua no se vende, que la Madre Tierra no es mercancía y que el tiempo se guía con los astros.

Con esas enseñanzas de mis abuelos, comprendí que para cultivar el maíz no hay un inicio ni un final: es como la vida de las semillas: cíclica. Así, justo en estas épocas es cuando cosechamos el maíz, pero también cuando vamos seleccionando las semillas. Después de seleccionarlas, durante este tiempo hasta la próxima siembra, quedan las mazorcas en curación, colgadas sobre el fogón, eso para que los animalitos no las coman ni le crezca gorgojo. El humo del fogón tiene una muy importante función, porque con eso no utilizamos ningún insecticida: el humo cura al maíz. De esta manera, el maíz y su color amarillo representan la madura-

ción, la recolección: es la semilla, y es cosecha. Eso también lo representamos en el altar maya, donde recogemos un año de frutos de nuestra vida.

Durante varios años me tocó ir a pizar el maíz en el terreno de mis papás. Como era un lugar retirado, nos quedábamos a dormir por allá. Entre los maizales construíamos nuestra galera utilizando las cañas de la planta del maíz, ahí también colgábamos la hamaca para dormir y en el centro no faltaba el pequeño fogón que permanecía toda la noche con pequeñas flamas o brazas en la leña, para calentarnos de ese frío que suele caer durante la madrugada. Lo que más me gustaba de ese lugar era ver el cielo, porque a falta de luz eléctrica, el cielo imponía su belleza y resaltaba la luz de las hermosas estrellas. Era ahí cuando mi abuelo me explicaba el nombre de las estrellas y las constelaciones, me enseñó donde se localizaba la vía láctea. Así aprendí el nombre de algunas constelaciones: *sne tsek, xonob ch'ul k'anal, sat jch'ulme'tik, sbe sik, sbakel choy*, entre otras muchas que mi mamá y mi abuela las bordaban en sus tejidos.

La siembra del maíz es muy importante para nuestra cultura y para nuestros pueblos. Como es bien sabido, el maíz es la base alimenticia de los pueblos mesoamericanos, e incluso para los pueblos del norte del continente y hasta algunos pueblos del sur. Es impresionante notar la gran ignorancia de muchos funcionarios públicos cuando se dirigen a los campesinos diciéndoles que dejen de sembrar el maíz y que mejor se pongan a trabajar en otra cosa, o simplemente les obligan a sembrar palma africana, piñones, caña de azúcar u otras plantas en forma de monocultivo, e incluso, les dan a manera de apoyo, o programa de apoyo para el campo, el llamado «maíz mejorado». Es una barbaridad ver a políticos de cualquier partido regalando herbicidas a los campesinos o despensas a las mujeres con la finalidad de no cultivar sus propios alimentos. Llama la atención que esto va de la mano con la expansión de los grandes centros comerciales.

De esta manera, en el campo terminamos un ciclo de la vida y recolectamos el maíz, juntamos las calabazas, secamos el chile, limpiamos y curamos el frijol y guardamos nuestras semillas sobre el fogón que servirán para el próximo periodo de la vida. En México, este año tristemente también recolectamos nuestro coraje e indignación frente a un sistema político corrupto y asesino, frente a un sistema político que se ríe y se burla de las personas, frente a un sistema político que mata a los jóvenes. Un sistema político que destruye la vida con sus megaproyectos como la minería. Un sistema que enseña mentiras. Este año recolectamos también el nombre de miles de muertos y desaparecidos, de los 43 estudiantes desaparecidos que son la voz de los tantos desaparecidos en todo el país. Pero también es tiempo de que las semillas cosechadas durante este año se sigan fortaleciendo con el coraje, la rabia, el valor y el amor para hacer florecer nuestros campos de otros colores, para construir un mundo más humano donde los hombres, mujeres, niños y las diversidades puedan volver a cantar, a reír y a danzar con la vida y con *Flores para el corazón*:

En mi lengua se habla desde el corazón
tenemos ch'ulel y volamos en los sueños
Cantamos con el viento y reímos con las nubes
Sembramos el maíz y cosechamos las tortillas.

Quando estoy alegre mi corazón florece
tristeza es tener el corazón partido en dos pedazos
Quando me enfermo el dolor surge desde mi corazón
Quando luchamos es buscar la paz del corazón.

El tsotsil es una lengua que se canta al hablar
Como las otras lenguas, en sí sola es poesía
Como es poesía se le canta al maíz y al tiempo
Se cuentan los años y se bordan los recuerdos.

Xmuk'ib ko'on es tener esperanzas
Ta jk'anot ta skotol ko'on es amar con el corazón
Jun o'onal es paz en el corazón y en la vida
K'ux ta ko'on es dolor en mi corazón por las injusticias.

Los años se viven y del maíz se hace tortillas
Se tejen las historias y se recuerdan los tiempos
Recordamos a los 43 estudiantes, desde el corazón
Y que de las palabras broten xnichimal ko'ontontik ☸



Jolia, San Luis Potosi, 1990. Foto: Luis Jorge Gallegos

AJ TÓOJOL: ESPEJISMO ASTILLADO DE LA MEMORIA

JANIL YUMIL UC TUN

FRENTE AL ESPEJO se cubre las mejillas torpemente con polvos de colores prestados. En tanto los pronunciados pómulos se tiñen de carmesí, así como sus robustos labios, se fija de que a sus cejas le falta acentuarse de negro. Un vestido rojo que apenas le queda en los hombros y le sobra en las caderas le cubre partes de su cuerpo, dejando expuestas sus piernas recién rasuradas y rasposas. En el centro del pueblo se escuchan los voladores que marcan las festividades del carnaval. Apura el paso que resulta torpe y poco grácil a causa de la altura de los tacones. No está acostumbrado a usarlos. Camina y suda debajo de su vestido rojo. La gente se va concentrando en un espacio muy reducido, que dificultaría a cualquier infante respirar con facilidad. En el centro hay demasiada gente y demasiados flashes y reflectores. Junto a él, otros jóvenes vienen acercándose a la tarima donde todos los concursantes portan vestidos cortos y peinados extravagantes. El furor de la gente no se preocupa por ser discreto y pide a gritos que inicie el evento. Los muchachos caminan por una alfombra roja hasta llegar a un tubo de aluminio, donde desafían a la gravedad ejecutando acrobacias que demuestran su destreza y sensualidad con la música a todo volumen. Así pasan los demás jóvenes. Al cabo de esa sección, inicia otra donde son mujeres las que visten de pantalón y saco. Las carcajadas y fotografías de la gente impulsan a los jóvenes a bailar y exhibirse en un evento que forma parte de las festividades de muchas comunidades mayas, conocido como Xtoles.

Muchas veces suele pasar que el espejismo de la memoria nos pone trampas cuando realizamos ritos, costumbres o tradición sin entender exactamente por qué lo hacemos. Éste es el caso de los Xtoles. Pasa como los racimos de flores que venden en las calles para consumo instantáneo y que si tienen suerte acabarán en un florero para prologar su agonía y finalmente secarse y dejar caer sus pétalos. El término Xtoles es como ese racimo de flores al que se le han cortado las raíces porque sólo así, cuando lo escuchamos los que entendemos un poco de la lengua maya, no logramos encontrarle sentido a la palabra. Pero cuando le preguntamos a los abuelos, ellos nos iluminan y nos dicen que en realidad la palabra viene de toojol y esta refiere a un verbo, el cual trasladado al español tendría su significado más cercano en alertar. Esta cuestión lingüística nos acerca un poco más a la astilla de donde el dolor brota, pero aún no sabemos con exactitud dónde se encuentra para poder sacarla.

Durante la colonia, los indígenas mayas ya sometidos bajo el dominio español todavía conservaban algunas actividades rituales, entre ellas el Balmts 'am, que en español sería traducido como teatro. En esta época de locura desbocada de los ts 'uules se le permitía a los indígenas sobrevivientes representar danzas y obras para el entretenimiento del patrón. Es entonces donde los abuelos aprovechaban para hacer obras satíricas en las que se mofaban de los vicios y falsos moralismos de los hombres blancos antes del miércoles de ceniza. Aquí es donde se daba esta danza de los aj t ójolo'ob, y consistía en que los jóvenes llevaban a cabo un plan para derrocar la figura del rey feo. A mí parecer, es la reconstrucción a través de una pequeña rendija de la memoria sobre el *Popol Vuj* en que los jóvenes Xbalamque y Jun-Apju vencen a Camazotz y los señores del Xibalbá por medio de una danza.

En el tiempo antes de la llegada de los hombres de armadura reluciente, los abuelos mayas habían desarrollado un sistema de comunicación muy organizado que consistía en la asignación de un cargo político a un joven que pudiera tener habilidades para la lengua y el lenguaje, así como hermenéutica y prudencia para llevar de pueblo en pueblo mensajes que alertaban sobre huracanes o sequías, guerras o invasiones. Además de todo esto el joven tenía que tener, a su vez, gran velocidad y habilidades de orientación para andar en caminos difíciles. De este modo, el joven aj Tóojol lleva el mensaje a otro pueblo, el cual le entrega al Aj Tóojol de ese pueblo para que la cadena continúe.



Tlatongo, Oaxaca. Foto: Luis Jorge Gallegos

La heridas abiertas de la memoria siguen sangrando en nuestros padres y nuestros abuelos porque las generaciones que vienen han olvidado y reproducen los prejuicios que trajeron los ts 'uules. Urge sacar esas astillas de la memoria colectiva por la reconstitución de nuestros pueblos porque la memoria resulta ser el medio más efectivo para recorrer el camino de la autonomía y la libertad.

¿Qué pasó en el tiempo para que el término Aj Tóojol, que refiere un heraldo de la rebeldía, cambie a xtoles que es aparentemente una palabra sin sentido? En la lengua maya el prefijo aj se utiliza para masculinizar y sustantivar un verbo. Es decir, el término toojol refiere a lo antes dicho, un verbo que significa advertir, pero al anteponerle el prefijo aj se convierte en heraldo o mensajero. Pero ¿qué pasa cuando ponemos x en lugar de aj? El término sigue conservando su carácter de sustantivo, pero pasa a ser femenino. Hacer este tipo de cambios era muy común entre los ts'uules (y lo sigue siendo) para feminizar a los hombres, lo cual desde la visión que trajeron los invasores era caer en lo más bajo y ofensivo. Además de esto, la palabra también sufrió la castellanización al pasar del plural en maya (o 'ob) al del español (es), así es el caso de muchos verbos como ts'alear, apescar o chalear, que son verbos originalmente mayas que han sido castellanizados. Como es el caso de muchos nombres de pueblos como lo son Tekit de Regil, Suma de Hidalgo o Tekal de Venegas. Términos que son originalmente mayas que perdieron su raíz por la falta de buen pronunciamiento del ts'uul o por malicia que deja una astilla más en nuestros pueblos.

Hoy en día la importancia de los aj t ójolo'ob ha sido relegada a la memoria de los abuelos y abuelas que aún nos platican de los tiempos de antes de la colonia y durante ella. Los jóvenes ya no saben ni lo que festejan y degradan la memoria de estos expertos hermeneutas que lograron avisar a los pueblos a los que llegaban los ts 'uules y eran una extensión de la rebelión indígena de Jacinto Kan Ek, Cecilio Chi o el general May. La función que cumplían los aj t ójolo'ob ha sido sustituida por los teléfonos celulares. La memoria de los pueblos a las USB, y los ritos a la televisión. La conquista ejecutada en Yucatán ha sido casi perfecta porque nosotros mismos como indígenas nos burlamos y segregamos la lengua y las costumbres, la cual sigue construyéndose con la ayuda de las instituciones de gobierno. La heridas abiertas de la memoria siguen sangrando en nuestros padres y nuestros abuelos porque las generaciones que vienen han olvidado y reproducen los prejuicios que trajeron los ts 'uules. Urge sacar esas astillas de la memoria colectiva por la reconstitución de nuestros pueblos porque la memoria resulta ser el medio más efectivo para recorrer el camino de la autonomía y la libertad.

Mientras tanto, los jóvenes travestidos regresan a sus casas muy entrada la noche con los tacones rotos, pero con un premio en efectivo y con su rostro esperando ser impreso en los periódicos locales del día siguiente. El carnaval ya terminó ☞

Janil Yumil Uc Tun, joven escritor maya yucateco.